# CÓMO DESTRUIR LA FE EN CINCO SENCILLOS PASOS





Aquellos de nosotros que escribimos sobre la Iglesia Católica, y la liturgia específicamente, a menudo hablamos de la crisis de la fe en curso que ha constituido gran parte de la narrativa post-conciliar. Lo que hemos visto en los últimos cuarenta años es nada menos que la generalizada desacralización del acto de religión más sagrado conocido por el hombre, el Sacrificio de la Misa. Tristemente, el impacto sobre millones de fieles, muchos de los cuales simplemente se han alejado de la religión. la única, verdadera, Iglesia es asombrosa por decir lo menos.

Sería bueno en este momento recordar lo que el p. Robert Southard escribió en el número de abril de 1974 de Homiletic and Pastoral Review :

La Iglesia Católica sobrevivirá en este planeta hasta el fin del tiempo, creyendo, enseñando y practicando esencialmente lo que Cristo quiere de ella ... Pero debemos entender esta promesa correctamente. La Iglesia en

**este o aquel lugar en particular puede ser destruida**. No hay límites a la promesa de Cristo; Se aplica a la Iglesia como un todo, no a todos los miembros, parroquias o diócesis, ni siquiera a las naciones en general.

Entendiendo que esto es cierto, podemos ver qué prácticas y actitudes postconciliares se han introducido en la Misa, lo que contribuye a la pérdida de lo sagrado. Donde se ha perdido el sentido de lo sagrado, un sentido de lo sobrenatural también se ha perdido inevitablemente, llevando a una pérdida generalizada de la fe. Cinco maneras fáciles de destruir la fe (sin ningún orden en particular):

- 1. Haz la misa sobre el hombre. Nada erosiona más el sentido de lo sagrado que las liturgias antropocéntricas. Las masas versus populum, la eliminación de los rieles del altar y los ejércitos de lectores y ministros extraordinarios de la Sagrada Comunión alimentan nuestro propio narcisismo, nuestra propia comprensión incorrecta de la participación dentro de la Misa e infunden orgullo cuando más se necesita la humildad.
- 2. **Distribuye la Comunión en la Mano.** El Obispo Athanasius Schneider <u>ha identificado</u> esto como la mayor crisis en la Iglesia de hoy. La pérdida de reverencia por la Eucaristía conduce a una pérdida en la creencia en la Presencia Real de Nuestro Señor. Si bien muchos han ofrecido argumentos convincentes a favor de la práctica tradicional de recibir en la lengua (incluida la propia Roma), nadie puede ofrecer una buena defensa de la nueva práctica que (hasta la década de 1970) había desaparecido por completo de la Iglesia por más de un milenio.
- 3. **Eliminar la belleza objetiva de las iglesias.** El minimalismo arquitectónico posconciliar ha sido nada menos que un <u>asalto contra la belleza</u>. Los altares hermosos y las estatuas clásicas se descartaron en los años posteriores al Concilio, cuando las parroquias comenzaron a parecerse más a las casas de reuniones cuáqueras en lugar de a las iglesias católicas.

A medida que se quitaba la belleza física de la Iglesia, también lo hacía su belleza musical. La recuperación de la música sagrada, el centro mismo de gran parte del movimiento litúrgico del siglo XX (desde el Papa San Pío X hasta la Constitución del Vaticano II sobre la Sagrada Liturgia), ha sido ignorada en gran parte de la Iglesia. Instrumentos profanos e incluso himnos protestantes y canciones de alabanza se introdujeron en el culto católico, como para añadir insulto a la injuria.

4. **Innovar. Innovar constantemente.** Posiblemente nada ha sido más instrumental para la pérdida de la fe que el impulso incesante de manipular continuamente la liturgia. Tal como lo hemos visto en el ámbito secular, el espíritu de innovación ha sido constante y ha llevado a una experimentación litúrgica sin fin. La sensación de obligación de <u>transmitir</u> la tradición que ellos mismos habían recibido estaba completamente perdida en los innovadores. Su arrogancia les dijo que ellos siempre tienen que reinventar ... que se podría hacer mejor la misa.

La mayor tragedia en todo esto es que los argumentos más convincentes a favor de la Iglesia, su antigüedad, su inmutabilidad, su constancia (Jesucristo el mismo ayer, hoy y para siempre) fueron socavados por toda la inestabilidad.

5. **Nunca hagas referencia a lo sobrenatural. Nunca.** Las cuatro últimas cosas. El destino de nuestra alma eterna La realidad del cielo La realidad del infierno. La realidad de Satanás y de los demonios. La realidad del purgatorio Los sacramentos El salario del pecado La muerte del alma causada por el pecado mortal. La destrucción causada por la fornicación, la anticoncepción, la sodomía, la pornografía, el aborto. La obligación de ir a misa todos

los domingos y el día santo de la obligación. La necesidad de arrepentirse. Confesión sacramental La necesidad de orar La necesidad de la oración contemplativa. La necesidad de silencio.

La gran mayoría de los sacerdotes y obispos predican hoy con poco o ningún sentido de lo sobrenatural. (No es sorprendente que tampoco demuestren un sentido de lo sagrado cuando ofrecen la misa). No hay urgencia en su enseñanza. No hay una presentación audaz de la verdad para contrarrestar las mentiras de los revolucionarios culturales. Son padres espirituales que se niegan a ser padres por temor a ofender. Son médicos espirituales culpables de negligencia porque se niegan a diagnosticar la verdadera enfermedad o prescriben la medicina necesaria.

Afortunadamente, en los últimos años estamos empezando a ver sacerdotes más ortodoxos que recuperan este sentido de lo sagrado y lo sobrenatural. El axioma tradicional *lex orandi, lex credendi* es comprendido y aceptado por estos santos hombres. Desafortunadamente, muy pocos obispos (con solo algunas notables excepciones) han hecho algo para resolver estos problemas. Hasta que esto ocurra, es probable que veamos una continua pérdida de fe y, con ella, la pérdida de innumerables almas.

https://liturgyguy.com/2016/05/31/cardinal-sarahs-liturgical-earthquake/

# TERREMOTO LITÚRGICO DEL CARDENAL SARAH

# Publicado por Brian Williams

Como muchos lectores de este blog ya el prefecto de conocen, la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos dio recientemente entrevista una pionera sobre el culto católico. En declaraciones la revista а francesa Famille Chretienne. Cardenal Robert Sarah no reveló nada sobre la necesidad de que la Iglesia vuelva a ofrecer el anuncio de la Santa



Misa . En lugar de considerar esto simplemente como una cuestión de preferencia, el Cardenal Sarah lo ve como nada menos que devolver a Dios al centro de la liturgia.

Durante décadas, muchos han estado abogando por el retorno de esta orientación tradicional en la Misa. Después de todo, la adopción rápida y generalizada de la adoración frente al populum inmediatamente posterior al Concilio

Vaticano II no tenía nada que ver con los documentos mismos. Como incluso el Cardenal Sarah nota en su entrevista:

"¡Más de 50 años después del cierre del Concilio Vaticano II, es urgente que leamos estos textos! ¡El concilio nunca requirió la celebración que enfrenta la gente! Esta pregunta ni siquiera aparece en la Constitución [sobre la Sagrada Liturgia] ... "

Por supuesto, otros han hecho la misma observación en el pasado. Entonces, ¿qué es diferente ahora? ¿Es esto realmente tan significativo? Yo creo que es.

Primero, es importante por quién lo dice. Como prefecto actual de la Congregación para el Culto Divino, las palabras del Cardenal Sarah llevan consigo una autoridad que pocos otros tienen. Cuando habla sobre asuntos de la liturgia, y lo hace con convicción, uno esperaría que sus hermanos obispos tomaran nota.

En segundo lugar, las palabras del Cardenal Sarah representan un terremoto litúrgico porque son tan poderosas como inequívocas. Esto tiene el potencial de ser un importante punto de inflexión en el esfuerzo continuo por recuperar el sentido de lo sagrado en el Rito Romano. Recordando que la conversión es, por definición, un giro hacia Dios, el Cardenal Sarah dice:

"Estoy profundamente convencido de que nuestros cuerpos deben participar en esta conversión. La mejor manera es celebrar, sacerdotes y fieles, en la misma dirección: hacia el Señor que viene. No es, como uno escucha a veces, celebrar con la espalda vuelta hacia los fieles o frente a ellos. Ese no es el problema. Es para girar juntos hacia el ábside, que simboliza el Oriente, donde está entronizada la cruz del Señor resucitado".

### Él continúa:

"De esta manera de celebrar, experimentamos, incluso en nuestros cuerpos, la primacía de Dios y de la adoración. Entendemos que la liturgia es primero nuestra participación en el sacrificio perfecto de la cruz. Personalmente, tuve esta experiencia: al celebrar así, con el sacerdote a la cabeza, la asamblea está casi físicamente dibujada por el misterio de la cruz en el momento de la elevación ".

Desafortunadamente, en el pasado ha sido demasiado fácil para los obispos descartar las escrituras de Gamber, Lang e incluso Ratzinger. No es así cuando las palabras vienen de Roma. Al menos uno esperaría que no. Exigiría un tipo especial de intransigencia para que los obispos y sacerdotes pretendan que el prefecto de la Congregación para el Culto Divino no dijo lo que acaba de decir.

He escrito previamente sobre la influencia y la importancia del culto en la formación y santificación de los fieles. Lex orandi, lex credendi. Esto es lo que el Cardenal Sarah también nos está diciendo. Por eso no está hablando de preferencias, sino de la "mejor manera ... de celebrar" la Santa Misa.

Tenga en cuenta que. El Cardenal Sarah está instruyendo a los sacerdotes y obispos de la Santa Madre Iglesia sobre la *mejor manera* de ofrecer la Misa, y es un *anuncio de orientación*. Para enfatizar esto aún más, él concluye:

"Para nosotros, la luz es Jesucristo. Toda la Iglesia está orientada, mirando hacia el este, hacia Cristo: ad Dominum . Una Iglesia cerrada en sí misma en un círculo habrá perdido su razón de ser. Porque para ser ella misma, la Iglesia debe vivir enfrentada a Dios ... " Hay sacerdotes e incluso obispos que saben que la mejor manera de celebrar la Misa es *ad orientem*. Por lo que muchos sacerdotes me han dicho personalmente, muchos temen las repercusiones de un laico demasiado cómodo con el status quo, con el sacerdote frente a ellos durante la misa. A decir verdad, muchos están más que preparados para este giro común hacia el este . Ya hay parroquias donde a todas las masas se les ofrece *ad orientem* y los frutos son abundantes.

Esto nos devuelve a esta oportunidad trascendental.

El cardenal Sarah le ha devuelto esto a todos sus hermanos obispos. Una decisión ahora, a nivel diocesano, de alentar, apoyar y promover el regreso a ofrecer el *anuncio publicitario de* la misa es simplemente una respuesta obediente a Roma. Es simplemente un pastor que busca dar a su rebaño lo mejor que podamos darle a Dios. Ore para que las palabras del Cardenal Sarah se tomen en serio y se implementen, de modo que una vez más podamos ver a Dios convertirse en el foco central de la liturgia.

http://www.holyghostcc.org/2013/03/going-ad-orientem/

# YENDO "AD ORIENTEM"

Publicado en 25 de marzo de 2013 por admin



En esta página, puede encontrar más información sobre nuestra mudanza a la celebración de la Oración Eucarística "ad orientem" (frente a Dios). Si no recibió una copia de los insertos del boletín, puede descargarlos a continuación. También puede encontrar enlaces a grandes recursos para obtener una comprensión más profunda de la liturgia católica y el "ad orientem".

Celebrar el Novus Ordo (Forma Ordinaria) del rito romano "ad orientem" significa que la Liturgia de la Palabra se celebra frente a la gente. La Liturgia de la Palabra es donde Jesús enseña a su pueblo a través de la lectura de la

Sagrada Escritura y la homilía del sacerdote. La Liturgia de la Eucaristía se celebra con el sacerdote y las personas en la misma dirección. Durante la Liturgia de la Eucaristía, el Cristo se ofrece al Padre, a través del sacerdote que

actúa in persona Christi (en la persona de Cristo), y los fieles laicos, ofrecen su propio sacrificio, en unión con la ofrenda del sacerdote. Juntos, el sacerdote y los fieles van a Cristo que viene a ellos.

La Instrucción General para el Misal Romano y las rúbricas (instrucciones escritas en rojo) en el Misal Romano le indican al sacerdote cuándo enfrentar a la gente y cuándo girarse hacia el altar. Las instrucciones siguen:

# Al llegar al altar :

Cuando el Canto de Entrada concluye, el Sacerdote y los fieles, de pie, se firman con la Señal de la Cruz, mientras que el Sacerdote, de **cara al pueblo** , dice: "En el nombre del Padre ..."

La Liturgia de la Palabra está en el Ambon, frente a la gente.

# In Tribute to His Holiness Benedict XVI, Pope Emeritus and he reconseguent & yeomotou of the "Reform" of the Resonal Liturgy Hely Ghost is returning to the Celebration of Haly Mass. "sel or similar beginning with the Easter Vigit March 30, 2013 For more inference on the Celebration of the Popularity of the Easter Vigit March 30, 2013 For more inference on the poster work before instance and the poster works.

# Después del lavado de manos, las rúbricas dicen :

"Volviendo a la mitad del altar, y de pie de **cara a la gente**, el sacerdote se extiende y luego se une a sus manos, e invita a la gente a orar, diciendo: Orate, fratres (Oren, hermanos). La gente se levanta y hace la respuesta. Que el Señor acepte el sacrificio, etc. Luego el Sacerdote, con las manos extendidas, dice la Oración sobre las Ofrendas. Al final la gente aclama, Amén "(IGMR 146)

# Después de la conclusión de "Por el reino ..." :

"Entonces el sacerdote, con las manos extendidas, dice en voz alta la oración Domine lesu Christe, qui dixisti (Señor Jesucristo, que dijo a tus apóstoles) y cuando se concluye, extendiendo y luego uniendo sus manos, anuncia el saludo de paz, **enfrentando a la gente** y diciendo: La paz del Señor sea contigo siempre. La gente contesta, Y con tu espíritu "(GIRM 154)

# Después del Agnus Dei (Cordero de Dios) :

"Entonces el celebrante principal toma una hostia consagrada en la misma Misa, la sostiene ligeramente elevada sobre la patena o el cáliz, y, de **cara a la gente**, dice el Ecce Agnus Dei (He aquí el Cordero de Dios). Con los concelebrantes y las personas continúa, diciendo el Domine, non sum dignus (Señor, no soy digno). "(IGMR 157)

### Después de la Sagrada Comunión y un período de silencio :

"Entonces, de pie en la silla o en el altar, y **mirando a la gente** con las manos unidas, el sacerdote dice: recemos; luego, con las manos extendidas, recita la Oración después de la Comunión. Un breve período de silencio puede preceder a la oración, a menos que esto ya se haya observado inmediatamente después de la Comunión. Al final de la oración, la gente aclama, Amén. "(IGMR 165)

# Después de la última colecta:

"Después de la bendición del Sacerdote, el Diácono, con las manos unidas y de **frente a la gente**, despide a la gente, diciendo: Ite, missa est (Vete, la Misa ha terminado)." (GIRM 185)

### Inserciones de boletín :

- "¡ Vamos al Señor, que viene a nosotros! "
- "¡ La Eucaristía es el corazón y el centro de nuestra vida de adoración! "
- "Conversi ad Dominum" (Vuélvete al Señor)
- "Homenaje a Su Santidad Benedicto XVI, Papa Emérito"
- " Ad Orientem Hacia el Este " (actualizado el 9/2013)

### Otros enlaces útiles :

- El altar y la dirección de la oración litúrgica por Joseph Cardinal Ratzinger
- Un " giro común hacia el Este durante la Plegaria Eucarística sigue siendo esencial. "Por Carl Olson
- Girando hacia Cristo juntos por George Weigel
- Girando juntos hacia el Señor por el Padre. Jay Scott Newman
- Obispo Alexander Muestra sobre la adoración "ad orientem"
- "Ad Orientem" por el obispo James Slattery
- Homilía del obispo Robert C. Morlino
- "[Re] Gire hacia el este? "Por el padre. Thomas Kocik

### Lectura recomendada:

- El espíritu de la liturgia del cardenal Joseph Ratzinger (Papa Benedicto XVI)
- Girando hacia el Señor por el Padre. Uwe Michael Lang

# Video:

El Papa Benedicto XVI celebra la misa "ad orientem" en la Capilla Sixtina

https://www.romancatholicman.com/the-fruits-of-ad-orientem-worship-a-letter-to-a-priest-friend/

### LOS FRUTOS DE LA ADORACIÓN DE AD ORIENTEM: UNA CARTA A UN AMIGO SACERDOTE

P. Richard Heilman9 de mayo de 2016

Nos mudamos a la adoración de Ad Orientem, exclusivamente, a principios de 2013, escribí lo siguiente en un blog anterior que tuve, el 22 de febrero de 2014 ...

Esta es una carta que acabo de enviar a un amigo sacerdote. Lo escribí porque no creo que los sacerdotes debamos asustarnos más. Estoy de acuerdo con una publicación reciente que decía: mientras nos tomamos nuestro tiempo, las almas se están perdiendo. Todos sabemos, en nuestros huesos, que Dios quiere esto ... ¡¡simplemente obedezcamos y permitamos que Dios bendiga nuestra obediencia !!!

### Querido padre.

Quería escribir para actualizarlo sobre las cosas increíbles que Dios está haciendo aquí ... Un año ha terminado y los resultados están en.

Ha pasado poco más de un año desde que retiramos el altar independiente y nos comprometimos con la adoración ad orientem para todas nuestras misas. Sin lugar a dudas, fue un acto de fe, ya que simplemente confiaba en que Dios me proporcionaría.

La respuesta inicial de parte de la vieja guardia fue un poco estresante. De hecho, un puñado de ellos decidió no asistir más aquí, ya que se dispersaron a las parroquias locales.

Más allá de eso, ni siquiera sé si puedo comenzar a compartir todos los frutos de este movimiento.

Primero, los beneficios espirituales son palpables. Nuestra parroquia tiene la sensación de que realmente adoramos, y simplemente se siente tan bien. Esto se ve visiblemente en cosas tales como los monaguillos que son más reverentes y precisos. La gente llega temprano para rezar el rosario, y muchos se quedan después para ofrecer oraciones de acción de gracias. Todos están ofreciendo los gestos "adecuados" (reverencias, etc.) en los momentos apropiados. Prácticamente todo el mundo comenzó, principalmente el año pasado, disfrazándose realmente para la Misa. Parece que todos los domingos otra mujer ha decidido velarse: ¡AT A NOVUS ORDO! ¡Y, acabamos de recibir a más de 300 personas durante los 33 días de preparación para la consagración a Jesús a través de María!

Nuestro coro se ha duplicado en tamaño durante el año pasado, y están cantando y cantando polifonía tan bellamente que estoy pensando que deberían hacer un CD. Incluso la schola de nuestros hombres pasó de 7 miembros a casi 20 en solo el año pasado. Y estos hombres se han convertido en una "banda de hermanos" ya que también se reúnen una vez al mes en mi cueva hombre para lo que llamamos "Pipas y pintas" ... Prácticamente todos ellos disfrutan de una buena pipa y breba mientras discutimos sobre la iglesia problemas y tratar de resolver todos los problemas del mundo. Prácticamente todos estos hombres son jóvenes profesionales.

No he analizado ninguna estadística, pero parece que, en solo este año, la edad promedio de nuestros feligreses pasó de 65 a 35, ya que muchas familias jóvenes nos están descubriendo y uniéndose a la parroquia. ¡Es maravilloso escuchar los chirridos y los graznidos de los más pequeños a lo largo de la Misa! Mi secretaria comentó que parece que una nueva familia joven aparece aquí cada semana.

El año pasado, nuestro consejo financiero recomendó que comenzáramos una campaña especial de donaciones, ya que estábamos sintiendo los efectos de la recesión económica de los últimos cinco años. Les pedí que lo dieran un año más, a medida que vemos los efectos del culto ad orientem. A regañadientes estuvieron de acuerdo. Un año después, acabamos de tener una reunión del consejo de finanzas y ... ¡obtener esto! - ¡Las contribuciones han subido un 30% EN UN AÑO!

No puedo decir que esto sea lo que sucederá en cada parroquia que decida correr el riesgo y avanzar en esta dirección, pero quería ser, al menos, una historia más de una parroquia que pusieron su confianza en Dios, y atestiguaron cómo Dios bendijo este movimiento para ofrecer mayor reverencia en la Misa, especialmente celebrando ad orientem.

Ad majorem Dei gloriam !!

# El uso demasiado ordinario de ministros extraordinarios



# Publicado por <u>Brian</u> **Williams**

Muchos fieles católicos en los últimos cuarenta años han visto la utilización demasiado frecuente Ministros extraordinarios de la Eucaristía durante la misa. Una innovación de la década de 1970 para uso ocasional situaciones de en emergencia, estas extraordinarias ministro s han hecho llegar a ser bastante comúnen parroquia ordinaria Misa en

cualquier domingo dado. Lamentablemente, esta práctica moderna ha contribuido en gran medida a la difuminación de las líneas entre el santuario y la nave, así como entre los ordenados y los laicos.

# El intento original

En enero de 1973, la Sagrada Congregación de los Sacramentos (ahora llamada Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos) emitió el documento *Immensae Caritatis*, que estableció Ministros Especiales de la Eucaristía para ayudar con la distribución de la Sagrada Comunión, particularmente en misas cuando otros sacerdotes o diáconos no estaban disponibles, cuando la mala salud o la vejez impedían que el celebrante distribuyera la comunión solo, o más notablemente, cada vez que el número de fieles que deseaban la comunión era tan grande que la Misa duraba demasiado tiempo. (¿Cómo es eso para un estándar arbitrario?)

Lo que por supuesto ha sucedido en las décadas siguientes desde que se hizo esta provisión es una larga historia de excesos y abusos litúrgicos. Como suele ser el caso, la excepción se ha convertido en la norma.

El abuso más obvio que todos hemos presenciado es el gran número de Ministros Extraordinarios de la Sagrada Comunión típicamente utilizados en cualquier Misa. Una excepción litúrgica destinada a ser reservada para situaciones de emergencia especiales se ha convertido en un procedimiento operativo estándar en demasiadas parroquias.

Para abordar este problema en curso, en agosto de 1997 el Vaticano emitió las instrucciones sobre ciertas cuestiones relativas a la colaboración de los fieles no ordenados en el Sagrado Ministerio de sacerdotes. En la Sección 2, Artículo 8, la Iglesia una vez más aclaró que el uso de estos Ministros Extraordinarios solo debería ser utilizado "cuando hay un número particularmente grande de fieles y que (la Misa) sería excesivamente prolongada debido a un número insuficiente de ministros ordenados para distribuye la Sagrada Comunión".

Además, la Iglesia hizo hincapié en la evitación y eliminación de ciertas prácticas que habían surgido en ciertas diócesis y parroquias y que estaban creando confusión. Una de esas prácticas? El **uso habitual** de los ministros extraordinarios de la Sagrada Comunión en la misa **extiende** así **arbitrariamente** el concepto de "un gran número de fieles".

Hay una forma inmediata de reducir este abuso de la práctica actual; un enfoque que ya se ha implementado en algunas parroquias y que reduce la necesidad de muchos de estos ministros extraordinarios: dejar de distribuir la Sagrada Comunión bajo los dos tipos en la Misa.

# La Doctrina de la Concomitancia

Si más parroquias decidieran volver a la práctica tradicional de distribuir solamente la hostia consagrada a los fieles en la Misa, inmediatamente eliminaríamos la necesidad de la mitad de los Ministros Extraordinarios que actualmente asisten a la comunión.

Durante más de un milenio, el rito latino de la Iglesia Católica no ofreció el cáliz a los fieles. La Doctrina de la Concomitancia, la creencia de la presencia entera de nuestro Señor en cualquier elemento de la Eucaristía (pan o vino), se reafirmó en el Concilio de Trento cuando la Iglesia declaró:

Si alguien niega que Cristo, la fuente y autor de todas las gracias, sea recibido entero y entero bajo la única especie de pan ... que sea anatema. (Sesión XXI, Canon III)

Si nosotros, los fieles, recibimos a nuestro Señor por completo (cuerpo, sangre, alma y divinidad) cuando recibimos la hostia consagrada, ¿por qué es necesario hacer cola para que un Ministro Extraordinario nos entregue nuestro Señor por completo (nuevamente) en el cáliz? La Iglesia declaró además en Trento que "aquellos que reciben una sola especie no son privados de ninguna gracia necesaria para la salvación". Siendo ese el caso, ¿por qué tantas parroquias crean innecesariamente la necesidad de Ministros Extraordinarios ofreciendo la Comunión bajo los dos tipos en cada ¿Misa dominical?

# Consistencia litúrgica

Un tema común que suelo escribir es la necesidad de restablecer la coherencia entre las dos formas del rito romano, así como la recuperación de la continuidad con nuestra herencia litúrgica. Muchas parroquias ya están incorporando este enfoque. Dado que la Misa tradicional latina no permite ni el uso de Ministros Extraordinarios de la Sagrada Comunión ni la ofrenda del cáliz a los fieles en la comunión, la implementación de esta reforma sugerida crearía una consistencia más visible entre las dos formas de la Misa.

En nuestro continuo esfuerzo por restaurar el sentido de lo sagrado en la liturgia, recemos para que este uso ordinario de ministros extraordinarios pronto se convierta en una cosa del pasado.

Una versión anterior de este artículo se publicó originalmente el 26 de agosto de 2013.

# **UN ATHANASIUS MODERNO**



# Publicado por Brian Williams

San Atanasio es recordado y venerado hoy por su inquebrantable defensa de la ortodoxia contra la herejía arriana del siglo IV. Exiliado cinco veces durante su vida, y muchas veces superado en número por obispos heréticos, Atanasio defendió la divinidad de Cristo, y finalmente encontró la reivindicación en el Concilio de Nicea.

Hoy hay otro Atanasio que es una voz solitaria, profética, que habla en defensa de Nuestro Señor Eucarístico. El Obispo Athanasius

Schneider de Astana, Kazajstán, ha pasado gran parte de los últimos ocho años desde que fue nombrado obispo por el Papa Benedicto XVI, abogando por la práctica tradicional de recibir la Sagrada Comunión en la lengua mientras se arrodilla.

Este moderno Atanasio escribió "Dominus Est, es el Señor" en 2008 sobre este mismo tema. Se cree ampliamente que el trabajo del obispo Schneider jugó un papel importante en la decisión del Papa Benedicto XVI de distribuir la Sagrada Comunión de manera tradicional en todas las misas papales.

El siguiente es un extracto de una reciente entrevista con el Obispo Schneider realizada por la periodista Sarah Atkinson, que apareció en el Catholic Herald. La transcripción completa está disponible para leer en el <u>sitio web de</u> Latin Mass Society of England and Wales .

### En cuanto a la recepción de la Sagrada Comunión

"Según mi conocimiento y experiencia, la herida más profunda en la crisis real de la Iglesia es la herida eucarística; los abusos del Santísimo Sacramento ...

"Hay ... la cuestión de la recepción objetivamente irreverente de la Sagrada Comunión. La llamada manera nueva y moderna de recibir la Sagrada Comunión directamente en la mano es muy seria porque expone a Cristo a una enorme banalidad.

"Existe el gravísimo hecho de la pérdida de los fragmentos eucarísticos. Nadie puede negar esto. Y los fragmentos de la hostia consagrada son aplastados por los pies. Esto es horrible! ¡Nuestro Dios, en nuestras iglesias, es pisoteado por los pies! Nadie puede negarlo.

"Y esto está sucediendo a gran escala". Esto tiene que ser, para una persona con fe y amor a Dios, un fenómeno muy serio.

"No podemos continuar como si Jesús como Dios no existiera, como si solo existiera el pan". Esta práctica moderna de Comunión en la mano no tiene nada que ver con la práctica en la Iglesia antigua. La práctica moderna de recibir la Comunión en la mano contribuye gradualmente a la pérdida de la fe católica en la presencia real y en la transubstanciación.

"Un sacerdote y un obispo no pueden decir que esta práctica está bien. Aquí está en juego el más santo, el más divino y concreto de la Tierra ".

# P: ¿Te estás destacando en esto?

"Estoy muy triste porque me siento como alguien que está gritando en el desierto. La crisis eucarística debido al uso moderno de la Comunión en la mano es tan evidente. Esto no es una exageración. Es hora de que los obispos levanten sus voces para el Jesús Eucarístico que no tiene voz para defenderse. Aquí hay un ataque al más santo, un ataque a la fe eucarística.

"Por supuesto que hay personas que reciben la Sagrada Comunión en la mano con mucha devoción y fe, pero son una minoría. La gran masa, sin embargo, está perdiendo la fe a través de esta manera muy banal de tomar la Sagrada Comunión como comida común, como un chip o un pastel. Tal manera de recibir lo más santo aquí en la tierra no es sagrado, y destruye por el tiempo la profunda conciencia y la fe católica en la presencia real y en la transubstanciación ".

# P. ¿La Iglesia va en la dirección opuesta a dónde vas?

"Parece que la mayoría del clero y los obispos están contentos con este uso moderno de la Comunión en la mano y no se dan cuenta de los peligros reales relacionados con esa práctica. Para mí esto es increíble. ¿Cómo es esto posible cuando Jesús está presente en los pequeños anfitriones? Un sacerdote y un obispo deberían decir: "Tengo que hacer algo, al menos para reducirlo gradualmente". Todo lo que puedo hacer, tengo que hacer. "Desafortunadamente, sin embargo, hay miembros del clero que hacen propaganda del uso moderno de la Comunión en la mano y que a veces prohíben recibir la Comunión en la lengua y arrodillarse. Incluso hay sacerdotes que discriminan a los que se arrodillan para la Sagrada Comunión. Esto es muy, muy triste.

"También hay un robo cada vez mayor de hosts, debido a la distribución de Communion directamente en la mano. Existe una red, un negocio, del robo de los Ejércitos Sagrados y esto es facilitado por la Comunión en la mano.

"¿Por qué yo, como sacerdote y obispo, expondría a Nuestro Señor a tal peligro, a tal riesgo? Cuando estos obispos o sacerdotes (que aprueban la Comunión en la mano) tienen algún objeto de valor, nunca lo expondrían a un gran peligro, a ser perdido o robado. Protegen su casa, pero no protegen a Jesús y permiten que sea robado con mucha facilidad ".

### Algo para considerar

El libro del obispo Athanasius Schneider "Dominus Est-It is The Lord" es publicado por Newman House Press. Tras su lanzamiento en 2008, el editor envió una copia a cada obispo de los Estados Unidos y Canadá. A un precio de lista de solo \$ 8.00 y menos de 65 páginas, este libro debe estar en manos de cada sacerdote y obispo. A través de la catequesis, el testimonio personal, la oración y la reparación, veremos el final de esta práctica de comunión en la mano.

# EL ASALTO A LA BELLEZA Y LOS PECADOS CONTRA LA CARIDAD

Brian Williams 18 de enero de 2015



Mucho se ha escrito sobre el fracaso artístico y arquitectónico que se produjo en parroquias los en inmediatamente posteriores al Concilio Vaticano II. Los iconoclastas modernos encuestó al paisaie católico durante esos años en busca de altares para romper y estatuas para desalojar de algunos de los santuarios más bellos imaginables. La estética tradicional y la continuidad litúrgica estaban fuera ya que muchos sentían poca obligación de transmitir lo que las generaciones anteriores habían preservado y transmitido a ellos.

En su breve, pero brillante, tratado "La fuerza vinculante de la tradición" (Sensus Traditionis Press, 2013), el padre Chad Ripperger habla de este ataque contra la

belleza. Lejos de excusar estos excesos como meras expresiones arquitectónicas de esa época, el p. Ripperger los etiqueta como nada menos que "pecados contra la caridad". El escribe:

"La caridad se define como la virtud sobrenatural infundida en la voluntad por la cual la persona ama a Dios y al prójimo por el bien de Dios. Si uno ama a Dios y ama al prójimo, siempre se asegurará de que la tradición se transmita intacta para la mayor seguridad posible de la salvación de aquellos que reciben esa tradición. Incluso la misma construcción de monumentos se hizo a menudo por el amor de Dios y, por lo tanto, destruir un monumento sin una razón suficiente es un pecado contra la caridad, es decir, un pecado contra el amor de Dios. Pero también es un pecado contra el prójimo que se ve privado del magnífico monumento que lo inspiraría y elevaría su mente y su corazón para orar y amar a Dios "(págs. 47-48).

El destrozo de altares centenarios pudo haber sido la demostración más atroz de lo que el Padre. Ripperger significa por la destrucción de monumentos. Este ataque contra la belleza no fue menos que un ataque a la tradición. Hablando de este tema, el historiador católico Michael Davies escribió:

"Recuerdo haber leído en el boletín de una parroquia en el sureste de Londres un relato de un cantero protestante que había tenido el corazón destrozado por tener que romper un altar de mármol exquisitamente hermoso en un convento y reemplazarlo por lo que describió como" dos grandes trozos de piedra. "Como verdadero artesano, encontró la tarea totalmente repugnante, particularmente porque estaba seguro de que no hay un cantero en Gran Bretaña que pueda producir un trabajo tan excelente hoy. El digno caballero se habría sorprendido aún más si le hubieran dicho que este acto de vandalismo tenía la intención de promover la renovación del culto católico. ¿Qué

clase de renovación puede implementarse solo destruyendo lo santo y lo bello? "(El Santuario Católico y el Concilio Vaticano Segundo, TAN Books, p.24)

Verdad, bondad y belleza. La Iglesia Católica enseña que es a través de estas propiedades trascendentales del ser que encontramos a Dios mismo. La belleza no es menos importante que lo que es verdadero o bueno cuando hablamos de transmitir la fe. Por lo tanto, cuando algunos en la Iglesia destruyeron intencionadamente la belleza, hicieron nada menos que atacar lo que era verdadero y bueno. Como el Padre. Ripperger señala que fue un pecado contra el amor de Dios y contra el prójimo. Él continúa:

"Los extensos cambios recientes en la tradición han hecho que la salvación de nuestras almas sea más difícil, lo cual es contrario a la caridad. El asalto a los monumentos ... ha devastado los afectos que las personas tienen por las cosas de la fe y a las que han sido unidos de una manera correcta. El impacto que ha tenido en las personas es claramente contrario a la caridad y no puede interpretarse de otra manera que pecaminosa, a menudo gravemente pecaminosa, especialmente cuando hablamos del desprecio con el que estas cosas fueron cambiadas, así como del desprecio mostrado a aquellos que fueron unido a ellos de una manera ordenada. "(La fuerza vinculante de la tradición, pp. 47-48)

Esta importancia de la belleza en la vida de los fieles no puede ser exagerada.

En el siglo diecinueve, Dostoievski escribió que "la belleza salvará al mundo". Aquí, en el siglo XXI, comenzamos a ver la restauración de la belleza en nuestras parroquias. Los últimos años han visto renovaciones de iglesias que buscan recuperar el patrimonio arquitectónico del catolicismo. Las vidrieras y las estatuas han vuelto. Por encima de todo, ha habido un énfasis renovado en la belleza dentro de la liturgia; el regalo y el legado duradero del Papa Benedicto XVI. Con el resurgimiento de la tradicional Misa en latín, incluso hemos visto el regreso de los altares elevados y de los carriles de comunión en algunas iglesias.

En los años venideros, el propósito principal de la Iglesia, la salvación de las almas, será grandemente ayudado por esta recuperación de lo verdadero, lo bueno y lo bello. Como el Padre. Ripperger observó correctamente: "Si uno ama a Dios y ama al prójimo, siempre se asegurará de que la tradición se transmita intacta para la mayor seguridad posible de la salvación de aquellos que reciben esa tradición".

https://liturgyguy.com/2016/01/22/tradition-is-the-democracy-of-the-dead/

# LA TRADICIÓN ES LA DEMOCRACIA DE LOS MUERTOS

# Publicado por **Brian Williams**

El cambio está en el aire. Parecería que en muchos sectores de la Iglesia, y en los niveles más altos, la tradición tiene una diana en la espalda. Lo que siempre ha sido no está de moda; más bien, la satisfacción fugaz de la

novedad vuelve a estar de moda. De hecho, para tomar prestado de Bob Dylan, "Los tiempos están cambiando". De nuevo.

Esta semana Roma nos ha dicho que el Mandatum, el lavado de pies a menudo incluido en la liturgia del Jueves Santo, ahora puede extenderse lícitamente a las mujeres. Para muchos era noticia que esto era incluso noticia, ya que sus pastores y parroquias a menudo habían estado lavando ilícitamente los pies del sexo más justo durante años. Sin embargo, mucho de la tradición de la comunión en las niñas de la mano y el altar (los progresistas aman "nuevas" tradiciones), los años desobediencia perseverante dieron sus frutos. Por supuesto, esto ha sido normal para el curso estos últimos cuarenta años.



Algunos rechazan la novedad y la innovación,

particularmente la innovación litúrgica, como asuntos pequeños. Algunos ven cualquier cambio (eventualmente) sancionado como el movimiento del Espíritu. Es simplemente el Dios de las sorpresas siendo su ser improvisado. Algún tipo de riff Divine Jazz. Estoy en desacuerdo.

Este estado constante de reinvención y, cuando es "necesario", haciendo caso omiso de lo que se ha transmitido es muy preocupante. De hecho, es realmente peligroso. En su brillante y conciso tratado, *La fuerza vinculante de la tradición*, el padre Chad Ripperger hace la siguiente observación:

"Nuestra generación actual ... tiene el hábito de la novedad y es por eso que la tradición es tan difícil para muchos de ellos, porque la tradición no es solo una cosa, sino una acción, es decir, es una forma de vida. La novedad, en última instancia, milita en contra de la virtud porque no busca buenos hábitos, sino más bien placer intelectual o apetito en lo nuevo ".

Por supuesto, esto es lo que muchos encuentran tan difícil: la tradición requiere que esta generación actual reciba humildemente y luego transmita auténticamente la fe en total a la siguiente. Incluso si no están de acuerdo con eso. Para muchas de las generaciones del Vaticano II, falta esa virtud heroica. El innovador se rehúsa a ser reprimido por el pasado.

Todo esto me recuerda lo que escribió GK Chesterton en su clásico. Ortodoxía:

"Tradición significa dar votaciones a la más oscura de todas las clases, nuestros antepasados. Es la democracia de los muertos ".

Además de carecer de humildad, aquellos que constantemente buscan el cambio y la reinvención carecen de caridad. Ellos privan de derechos a nuestros antepasados cuando no pueden entregar lo que se les dio. Chesterton continúa:

"La tradición se niega a someterse a la pequeña y arrogante oligarquía de aquellos que simplemente están caminando. Todos los demócratas se oponen a que los hombres sean descalificados por el accidente del nacimiento; la tradición se opone a que sean descalificados por el accidente de la muerte ".

P. Ripperger habla de la presunción que subyace a esta tendencia a innovar. Al hablar de monumentos católicos (la liturgia, iglesias, etc.), el padre señala que "existe una gran presunción entre aquellos que destruyen los monumentos como si fuera su lugar para destruir el producto de generaciones de fe y piedad". Continúa :

"Actuar en contra de la tradición, revisarla y cambiarla constantemente, incluso en asuntos pequeños como si fuera a discreción propia, es presunción".

Esto es, por supuesto, lo que sucedió en los años inmediatamente posteriores al Consejo. Una nueva misa, nuevos ritos, nuevos altares, nueva música, un cambio de tono de las cuatro últimas cosas y en cambio a lo último y más grandioso. Lo inmutable y eterno de lo sagrado dio paso a la influencia siempre cambiante y desestabilizadora de lo profano. Los cambios como los ministros laicos, las sirvientas y la comunión en la mano siempre fueron "inspiraciones del Espíritu", aunque fueron fruto del árbol de la desobediencia.

Que las apuestas son altas y la culpabilidad de las partes responsables es también abordada por el padre. Ripperger:

"Quienes transmiten la tradición tienen la obligación de ser desinteresados en relación con la tradición. Lo que debe hacerse realidad es que la tradición no se trata de nosotros; se trata de Dios y la salvación de las almas ".

Ore para que todos aquellos en posiciones de autoridad, desde obispos hasta pastores y padres, reconozcan humildemente que la fidelidad a la tradición no es algo para ridiculizar o resentir, sino más bien como algo para preservar fielmente y transmitir obedientemente.

En la imagen de arriba: Arzobispo Hanna de San Francisco, alrededor de 1930

Foto: Biblioteca de Bancroft